

## SIN TÓNIA ELECTORAL

*Consejero Electoral, Francisco Bello Corona*

### **La trascendencia del PREP**

Si bien el pasado cinco de enero inició formalmente el proceso electoral local 2024, a través del cual se renovarán el Congreso local y la totalidad de los ayuntamientos, materialmente su organización comenzó desde septiembre del año pasado cuando, como lo mencioné en la aportación de aquel mes, se iniciaron, entre otros, los trabajos para desarrollar el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP).

Debido a lo anterior, considero que es fundamental tener presente la enorme trascendencia del PREP y entender por qué, por un lado, se requiere que un sistema que se materializa y opera sólo el día de la jornada electoral (y eventualmente algunas unas horas más), sea desarrollado durante casi un año y, por el otro, comprender por qué históricamente los actores políticos y la ciudadanía no estiman adecuado esperar a los cómputos distritales y municipales que se llevan a cabo el miércoles siguiente al día de la jornada electoral para conocer el resultado de la elección.

Para dar respuesta a esta doble interrogante se debe partir del origen del PREP, el cual se implementó frente a la desconfianza en los resultados electorales como una herramienta que dotara de certeza a la elección. No podemos olvidar el lamentable suceso históri-

co que es conocido como la “caída del sistema” de 1988. Frente a este suceso, el antecedente inmediato que se tiene del PREP se remonta a 1991, cuando el entonces Instituto Federal Electoral (IFE) utilizó el Sistema de Información de los Resultados Electorales Preliminares (SIRE) el cual, de acuerdo con datos del hoy Instituto Nacional Electoral (INE), en aquellas elecciones logró procesar el 72.82 por ciento de las casillas y requirió un trabajo de setenta y dos horas ininterrumpidas. Posteriormente, la primera vez que se utilizó el PREP con el nombre que hoy lo conocemos fue en las elecciones de 1994, cuando se procesó el 92.27 por ciento de las casillas en cuatro días.

En ese contexto, y con el objetivo de dotar de certeza a los resultados electorales, este programa se perfecciona permanentemente, lo cual ha implicado aspectos como el hacer obligatorio su uso para las elecciones federales y locales; designar un comité técnico asesor con expertos en diversas áreas; someterlo a auditorías, así como llevar a cabo pruebas de funcionalidad y simulacros. Estas mejoras han propiciado que actualmente, y con un contraste significativo frente a los datos de 1991 y 1994, la misma noche de la jornada electoral se tengan más del noventa por ciento de las casillas procesadas.

Es en este orden de ideas que el IEEM lleva alrededor de cinco meses desarrollando el programa que operará el próximo dos de junio, con plena consciencia de que el PREP es una herramienta imprescindible, cuya finalidad es que la ciudadanía y los actores políticos tengan total confianza tanto en los resultados, como en el actuar de las autoridades electorales, lo cual es fundamental para la consolidación de nuestro sistema democrático.